INTRODUCCIÓN AL DEBATE DE EL FILM
"*HECHIZO DEL TIEMPO*"

Referencia bibliográfica:

CHIOZZA, Gustavo (1995*c*) "Hechizo del tiempo"

El contenido de este artículo corresponde al comentario realizado por el autor en el Ciclo de Cine y Psicoanálisis de la Fundación Luis Chiozza el día 21 de abril de 1995. Se encuentra publicado en el libro *Un psicoanalista en el cine,* Gustavo Chiozza, Libros del Zorzal, 2006, Buenos Aires.

Creo que Uds. estarán de acuerdo conmigo si definimos a la película que acabamos de ver como una “buena comedia”. Hemos pasado un rato agradable mientras nuestro ánimo fue transitando por distintos afectos de intensidad moderada; la risa, la sorpresa, el suspenso, la angustia y el alivio final del esperado *Happy End*. En una palabra, la película nos ha **conmovido**, es decir, nuestro ánimo se ha **movido** acompañando las vicisitudes a las que Phil, nuestro héroe, se ha visto sometido.

Dado que el argumento central gira en torno de una ficción, se nos plantea un enigma: ¿Cómo puede conmovernos algo que nunca nos ha sucedido y que tampoco creemos que nos ocurra alguna vez? ¿Como es que hemos podido identificarnos con Phil en esas circunstancias tan inverosímiles, e incluso reconocernos en sus actitudes y en sus sentimientos?

Esto nos lleva a sospechar que esa extraña ficción, ni es tan extraña ni es tan ficción; seguramente en ella se oculta un pedazo de nuestra realidad cotidiana, y algo parecido a lo que le ocurre a Phil nos debe haber ocurrido a todos, pero... ¿Qué es eso oculto tras la ficción? Les propongo que me acompañen en el trabajo de deshacer los símbolos hasta recuperar ese trozo de verdad escondido; verán entonces que no solo hay una verdad oculta en la película, sino que también, hay escondida una enseñanza que nos dejará enriquecidos. Tal vez, al final del camino, coincidan conmigo en que esta película es algo más que una “buena comedia”.

Cuando de descifrar símbolos se trata, empezar por el principio es más que una buena costumbre; el Psicoanálisis nos ha enseñado que para comprender el conflicto inconciente que un paciente trae a una sesión, debemos prestar particular atención a sus primeras palabras, ya que en ellas se encuentra condensada la temática central de la sesión. Veamos pues cómo comienza la película.

Un cielo azul con abundantes nubes en movimiento es el cuadro elegido por el director para presentar esta historia. Es un cielo que da la impresión de poblarse de nubes cada vez más negras, y sin embargo, de golpe se transforma en un azul radiante. Las nubes han desaparecido, pero el cielo ya no es más un cielo sino una pantalla azul de fondo. La televisión en colores suele valerse del fondo azul “cian”, para hacer desaparecer las cosas superponiendo otras encima. Tomemos como una interpretación provisoria la siguiente: Por medio de un truco, la tormenta ha desaparecido. Ahora veamos como continúa la película.

Las primeras palabras que oímos son de Phil y no parecen decir nada importante; tampoco están presentadas como algo importante ya que quedan superpuestas con la presentación de la película. Si atendemos a su contenido manifiesto, se refieren al pronóstico meteorológico que Phil anticipa para los próximos días. Pero el Psicoanálisis nos enseña a desconfiar de lo que parece insignificante, ya que muchas veces lo insignificante es el disfraz de lo más importante. Prestemos atención a las primeras palabras de Phil:

> *Alguien me preguntó hoy: Phil, si pudieras estar en cualquier lugar del mundo, ¿Dónde te gustaría estar? Le dije quizás aquí, en Elko, Nevada, el sitio de mayor temperatura hoy.*

De esta manera el director nos presenta a su personaje, como un hombre que quisiera estar en un lugar diferente al que se encuentra. Un hombre que tiene frío y que desea encontrar calor. Si el calor habitualmente simboliza a los afectos en las relaciones humanas, el frío no es otra cosa que carencia afectiva y soledad. Phil continúa hablando del tiempo y ataca envidiosamente la suerte de los californianos que tendrán clima templado pronosticándoles "*guerra de patotas y propiedades sobrevaluadas*"; de repente dice "*pero cuidado, aquí vienen problemas se acerca un frente frío, estén alertas*". Sopla intentando alejarlo y dice "*¡¿Qué es esto azul?¡, una gran masa que viene del Ártico*". Mediante una prestidigitación sobre el vacío, logra maníacamente alejar el frío y la tormenta, que representan para él un peligro; y concluye diciendo:

> *Me arriesgo a decir que no nos afectará en Pittsburgh, y que seguirá para Altoona. Nos salvamos, nada de que asustarse, abríguense, pero pueden dejar las galochas en casa.*

Tanto en las primeras imágenes como en las primeras palabras se repite el mismo tema: evitar mágicamente la tormenta. Como se verá más tarde en la película, su predicción, surgida del temor, no pasará de ser una mera expresión de deseo.

Luego anuncia que al día siguiente irá a Punxsutawney a cubrir el festival de la marmota, el Groundhog Day. Según la tradición si la marmota al salir de su madriguera mira su propia sombra el invierno continuará 6 semanas más.

A esta altura ya encontramos una gran cantidad de símbolos que redundan en una misma dirección. Ambos pronosticadores meteorológicos, nuestro personaje y la marmota, poseen el mismo nombre, Phil. Nombre que en inglés posee la misma fonética que la palabra "sentir". Siguiendo estas ideas encontramos que la tradición, aparentemente caprichosa, según la cual la marmota predice el curso del invierno contiene una sabiduría:

La soledad y carencia afectiva, simbolizadas por el invierno, terminan o se perpetúan dependiendo de nuestro sentir; si nuestro ánimo se inclina, curioso, a descubrir el mundo nuevo al despertar cada día, o si habiendo perdido el interés por el mundo externo, nuestro ánimo sombrío se inclina hacia si mismo observándose en la propia sombra.

Esta segunda posibilidad es lo que los psicoanalistas llamamos Melancolía, una enfermedad del ánimo, donde el sujeto se encuentra atrapado en un eterno duelo por la pérdida de un objeto; pérdida que quita todo interés por el mundo. En palabras de Freud, **la sombra del objeto recae sobre el yo**.

Las escenas que siguen completan la descripción de Phil, un hombre narcisista y arrogante, atrapado en la condena de un presente al que no le encuentra atractivos. Aburrido y amargado con su vida y su trabajo, atrapado en la paradoja de lograr el reconocimiento de un público al que considera tonto, su único anhelo de que una cadena importante se interese en él constituye una tibia esperanza lejana. Phil ha perdido el sentido de la vida, y todo hace pronosticar para él un largo invierno; frío, gris y sin esperanzas.

Siguiendo estas interpretaciones podemos comprender mejor por qué el director, para representar la ficción de ese día que se repite interminablemente en la vida de su personaje melancólico, ha elegido el día en que, según la tradición, se decide si termina o continúa el invierno. Podemos dar un paso más y preguntarnos por qué a ese día se lo conoce en los EE.UU. como el Día de la Marmota.

Como adjetivo, marmota describe al sujeto atontado, adormecido, lento y con pocas luces. Como sustantivo se refiere a un mamífero conocido como el más perfecto hibernador. La hibernación es un mecanismo de adaptación fisiológica que se pone en marcha cuando las condiciones del medio dejan de ser favorables. Durante el frío invierno, cuando falta el alimento, las funciones vitales descienden al mínimo en un estado similar al letargo, que por sus cambios somáticos se asemeja también a los de la depresión melancólica. En la hibernación falta el objeto de la necesidad, mientras que en la melancolía falta el objeto del deseo.

Todos estos elementos se reúnen para describir a Phil como a un hombre melancólico, sin vitalidad, que, tras su fachada arrogante, no encuentra interés por un mundo que le muestra que su objeto se ha ido, y que pasa el tiempo, ensimismado en su pena, contemplando una y otra vez al objeto perdido en su propia sombra.

Pero ¿cuál es la perdida de objeto que Phil no puede terminar de duelar? La película casi no aporta datos históricos de la vida anterior de Phil, solo sabemos que existe una hermana a la que Phil, celoso, prohibió salir con Ned Ryerson; una hermana con la que, según parece, le costaba ser bueno y cariñoso, ya que todavía perdura dentro suyo el mandato de los padres que rezaba: *Sé bueno con tu hermana*. La existencia de una hermana amada ambivalentemente en el pasado, de la cual no hay rastros en el presente, nos ayuda a completar el cuadro melancólico si además pensamos en el personaje actual de Rita.

La primera vez que Phil ve a Rita, queda impresionado; Rita intenta repetir las prestidigitaciones de Phil de una manera ingenua y divertida. Los afectos de Phil, como se develará hacia el final de la película, se han movido; Phil se queda mirando, y rápidamente intenta escaparse diciendo *No es mi tipo de diversión*. La tormenta que se avecina es una tormenta emocional, en la que Phil, cuanto más intenta escapar, más queda atrapado.

En este punto comienza la ficción, que consiste en representar externamente lo que ocurre en el mundo interno. En el proceso de duelo, el sujeto cuyo interés se ha ido con el objeto perdido, suele sentir la falta de interés por el mundo como la

vivencia de estar detenido; y es común que se sorprenda al comprobar que el mundo no se ha detenido con él ("Sus ojos se cerraron y el mundo sigue andando", dice el tango). La intuición creativa del director logra el efecto cómico al invertir los términos de esta vivencia: El mundo toma el lugar de Phil y se detiene en la repetición interminable del día en que perdió la curiosidad para mirar sólo su propia sombra. Phil es el único que registra el paso del tiempo y esto simboliza otra vez de manera genial otro aspecto de la melancolía: Phil, a diferencia de los demás, queda sobresaturado de recuerdos.

La ficción, no hace más que describir de manera grotesca y cómica, pero detallada y perceptiva, la evolución de nuestro sentir frente al proceso de duelo, en las múltiples pérdidas que la vida nos depara. **Todos nosotros hemos sido alguna vez como Phil; cuando, dolidos por la pérdida, nos resistimos a vivir una nueva primavera sin nuestro antiguo y perdido amor; y quedamos así, en una inútil rebeldía, atrapados, sin vida, hibernando en un frío e interminable invierno gris.**

Ahora que hemos descubierto ese pedazo realidad cotidiana al que alude la ficción, repasemos rápidamente la historia para ver qué nos dice el director acerca del proceso de duelo.

El duelo comienza con la noticia de la pérdida del objeto amado, y reaccionamos con la misma vivencia que tiene Phil al escuchar por la radio que otra vez es 2 de febrero. Sorpresa, desconfianza, confusión y estupor. El sentimiento de injusticia nunca falta; solemos decir "Por qué tenía que morir justo él". Recordemos que la ficción ha invertido los términos, por eso reímos cuando oímos decir a Phil: *Una vez estuve en las Islas Vírgenes, conocí una bella chica, bebimos piña colada e hicimos el amor en la playa toda la noche. Por qué tengo que repetir este horrible día y no aquel.*

Pero el objeto perdido, nos dice Freud, es un objeto altamente idealizado; es el objeto para el cual vivimos y esto es también una pesada carga para nosotros. Por eso es natural que, en otra etapa del duelo, vivamos la pérdida como el liberarnos de esta pesada carga. Melanie Klein, ha descripto esta fase como la fase de triunfo maníaco, ya que al sobrevivir al objeto el sujeto ha triunfado y se siente a sí mismo omnipotente. *De no existir un mañana podría beber todo lo que quisiera sin padecer la resaca del día siguiente. Podríamos hacer lo que quisiéramos*. Esta sentencia inaugura una nueva etapa en la vida de Phil. Se ha liberado del objeto superyoico y puede contradecir todas sus sentencias: *Limpia tu cuarto, párate derecho, se bueno con tu hermana, no conduzcas en la vía del tren.* El triunfo se simboliza cuando Phil al chocar destruye la maqueta de la marmota, quien con su sentencia lo atrapa en la melancolía de la repetición.

Pero nunca la manía logra sostenerse por mucho tiempo; por otro lado, liberarse del superyo no es todavía haber encontrado el sentido de la vida. Lo que poco cuesta poco vale, y el poder, el dinero y la seducción, terminan por aburrir a Phil.

Este es su primer gran aprendizaje, y desde este crecimiento, intentará materializar un anhelo más significativo: conquistar a Rita.

Rita simboliza el opuesto de Phil; llena de amor y ternura, está abierta y curiosa a lo que la vida le depara. Más adelante le dirá a Phil: *Tal vez no sea una maldición, depende de cómo lo mires.* Por eso seducir a Rita no es fácil, requiere tiempo y esfuerzo. Desde la omnipotencia y la manía, Phil perfecciona su engaño. Cada vez está más cerca; pero un día no le alcanza. *Se puede planear un día así pero lleva mucho tiempo*. Phil comienza a desesperarse. Se apura y todo empeora. Rita le dice: *No puedo amarte porque nunca amarás a nadie excepto a ti mismo*. Phil responde: *Ni siquiera me amo a mi mismo*. Y los dos tienen razón. Un cachetazo culmina el intento. Otros tantos se suceden para terminar con las esperanzas de Phil.

El invierno será frío... gris... y les durará por el resto de sus vidas.

Phil se encuentra en lo más hondo de la depresión; cargado de odio, resentimiento y destructividad hace responsable al despertador; luego a la marmota y finalmente a sí mismo. *No hay forma de que el invierno termine alguna vez*.

El suicidio también fracasa; una y otra vez... Aquí dejamos de reírnos, y la comedia se transforma en algo angustiante, algo en lo que reconocemos la vivencia de sentirnos atrapados sin salida.

Progresamos así hacia una nueva etapa. Otra vez el pedido de ayuda.... pero esta vez sin engaños. Phil a tocado fondo; ya no hay nada que perder. El fracaso de la omnipotencia lo lleva a pedir ayuda: *Quizás el verdadero Dios usa trucos, no es omnipotente, sólo anduvo tanto que lo sabe todo*. La autenticidad del planteo y lo genuino de su angustia conmueven a Rita. Eso es una esperanza para Phil. Pasan el día juntos pero esta vez sin engaños, la meta no es el coito sino la ternura.

El día termina con una frase: *Solo Dios puede hacer un árbol* Esto simboliza el crecimiento sublimado; la generosidad de lo que se hace a largo plazo para que los frutos los reciban otros...

Phil ha descubierto un sentido nuevo. Esta comprensión resignifica su vida y le permite hacer conciente el motivo de su melancolía al confesar que la primera vez que vio a Rita algo le sucedió, nunca lo dijo, pero supo que lo único que deseaba era abrazarla, sentía, además, melancólicamente, que no la merecía y que no podría amarla. Fue este anhelo, vivido como imposible, lo que sumió a Phil, frustrado y vacío en su narcisismo, en la condena de la repetición interminable de un presente carente de sentido. **El director nos presenta la melancolía desde un enfoque novedoso; en lugar de enfatizar la pérdida de objeto, describe la melancolía como una repetición defensiva frente a un objeto nuevo que demanda vitalidad y cambio. Como dijimos, esto queda representado por la tormenta.**

Así, Phil ha aprendido otra lección. Obtuvo más de Rita con su autenticidad que con sus apariencias. El sujeto que comprende, cambia, y el cambio es una renovada esperanza. Dice Phil: *El invierno, dormitando al aire libre, lleva en su rostro sonriente un sueño de primavera*. Y así Phil inicia una nueva etapa en la que deberá crecer transformando su vanidad en orgullo. El orgullo es a la medida de nuestras materializaciones mientras que la vanidad es a la medida de nuestros proyectos.

De una manera muy lograda, la película nos muestra a través de ciertos índices cómo las mismas vicisitudes se resuelven de distinta manera dependiendo del ánimo con que las enfrentemos. En la película abundan estos índices; por ejemplo, el mendigo o Ned Ryerson. Así el director nos muestra un Phil distinto; generoso con el mendigo, humilde en su trabajo, interesado por aprender música y por aprender a esculpir el hielo; con el anhelo de llegar a ser, alguna vez y sin apuro, el hombre que Rita pudiera amar.

Pero Phil debe aprender todavía una lección. La muerte del mendigo, al que Phil llama padre, imprime un nuevo giro en el ánimo de Phil. No puede resignarse, aún no conoce la resignación; la enfermera le dice *A veces la gente muere,* y Phil responde *Hoy no.* Hoy no porque aún no ha tenido la posibilidad de repararlo, y de no haber reparación no será posible la resignación ni el duelo. El Psicoanálisis nos ha enseñado que la resignación del duelo que pone fin a la melancolía puede alcanzarse cuando el objeto que se duela ha sido reparado por nuestro amor. **Para que el invierno del alma termine, para salir de la melancolía y enterrar a nuestro muerto, debemos primero repararlo con el calor del amor.**

En la siguiente escena Phil observa lleno tristeza la satisfacción del anciano al comer la sopa caliente; momentos después, solo en el callejón, intenta desesperadamente reanimarlo. Cuando por fin, al ver que no respira, por primera vez se resigna, también por primera vez llora; y con lágrimas en los ojos observa hacia el cielo. La melancolía deja lugar a la tristeza. La tormenta ha terminado y comienza un nuevo día.

> *Cuando Chejov vio el largo invierno, vio un invierno sombrío, oscuro y privado de esperanzas. Sabemos que el invierno es solo otro paso en el ciclo de la vida. Pero aquí parado entre la gente de Punxsutawney, disfrutando de la calidez de sus hogares y sus corazones, no me imagino un mejor destino que un largo y radiante invierno.*

Como siempre ocurre, en la salida del duelo el sujeto se enriquece con la ganancia de la libido que había quedado entretenida en el recuerdo del objeto perdido. Chiozza sostiene que esa misma libido fijada es la que, tomando la forma de anhelos y nostalgias, atenaza el tiempo presente. Phil ha podido recuperar la libido fijada, y ahora se siente satisfecho viviendo en un ancho presente, sin ayer ni mañana.

Otro símbolo muy bien logrado es el de la escultura de hielo, que amalgama en un contraste el significado de eternidad, descripto para la piedra, con el significado de lo perecedero simbolizado en el hielo que se derrite. Nos enseña que el objeto puede preservarse, pero al mismo tiempo no debe ser eterno. La búsqueda de la eternidad, por temor a la muerte, impide la resignación, y con ello se atenta contra la vida.

Mientras Phil esculpe Rita se queja del frío; Phil le pide que espere; todavía no está listo para consagrarse a ella. **Aun le falta recrear externamente, en la escultura, su objeto interno como un modo de preservarlo antes de abandonarlo.** Dice Phil para concluir esa escena: *No importa lo que pase mañana o el resto de mi vida, soy feliz ahora porque te amo.* **En la medida en que podemos vivir en un presente atemporal, sin nostalgia y sin anhelos, logramos vencer una batalla contra la repetición neurótica del pasado.**

El fin de la melancolía en la que el sujeto está atrapado es como el fin de un solo día... pero muy largo. Phil ya no le teme a la nieve. El hechizo ha terminado. ¿Recuerdan las primeras palabras de Phil al comenzar la historia? *Si pudieras estar en cualquier lugar del mundo, ¿Dónde te gustaría estar?* Las últimas son: *Vivamos aquí,* Phil ha encontrado su lugar.

Todo parece terminar, pero el director sintió que algo quedaba incompleto, nos ha dado la coordenada del espacio, pero aun falta la coordenada del tiempo. La salida del duelo termina con las nostalgias del tiempo pasado y los anhelos por un futuro mejor; si el espacio es **Aquí**, el tiempo debe ser **Ahora**. Otra vez, casi superpuestos con los títulos del final, otra vez como algo sin importancia, oímos la voz de Phil aludir a un presente sin mañana cuando dice:

Alquilaremos para empezar.